

Actitudes de jóvenes cristianos frente a la protesta social del 2021

Jorge Alexis Madrid Peña¹

Resumen

El documento de tiene como objetivo analizar las actitudes de jóvenes cristianos frente a la protesta social ocurrida en Colombia durante el 2021. Se emplea una metodología cualitativa basada en entrevistas, grupos focales y observación participante, siguiendo un modelo tridimensional de actitudes que examina los componentes cognitivo, afectivo y conativo-conductual. Los resultados revelan un alto nivel de involucramiento de los jóvenes en eventos periféricos y en la protesta misma, generando dilemas dentro del círculo eclesial respecto a las implicaciones de su participación. Se identifican desafíos significativos en la formación y capacitación de los jóvenes para un involucramiento adecuado en estos escenarios. El estudio concluye con un análisis desde las ciencias sociales sobre las formas en que la juventud cristiana responde a los desafíos sociopolíticos, categorizando sus actitudes en términos de oposición y resistencia. Las

1 Magíster en Teología de la Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional, correo electrónico: jorgeamadrid@mail.com. El presente texto es el resultado de la investigación realizada para optar al título de maestría en Teología por la Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional



implicaciones sugieren la necesidad de iniciativas formativas en las comunidades de fe para preparar mejor a los jóvenes en su respuesta a las crisis sociales.

Palabras clave: actitudes, cognitivo, efectivo, conductual

Abstract

The document aims to analyze the attitudes of young Christians toward the social protest that took place in Colombia in 2021. A qualitative methodology is employed, based on interviews, focus groups, and participant observation, following a three-dimensional attitude model that examines cognitive, affective, and conative-behavioral components. The results reveal a high level of youth involvement in peripheral events and in the protest itself, creating dilemmas within the ecclesial circle regarding the implications of their participation. Significant challenges are identified in the formation and training of young people for appropriate engagement in these settings. The study concludes with an analysis from the social sciences on how Christian youth respond to sociopolitical challenges, categorizing their attitudes in terms of opposition and resistance. The implications suggest the need for formative initiatives within faith communities to better prepare young people to respond to social crises.

Key words: attitudes, cognitive, effective, behavioral.

Introducción

Las comunidades de fe cristiana, hoy más que en otros tiempos, tienen la gran responsabilidad de responder asertivamente no solo a los postulados y desafíos que irrumpen su fe, sino también, a los desafíos contemporáneos y realidades sociales circundantes. Tal es el caso que ocupa esta investigación, en virtud de la magnitud de la protesta social ocurrida en el marco del paro nacional del pasado 28 de abril del 2021. Aunque fue una manifestación convocada por algunos sectores independientes, se marcó un hito en cuanto a las luchas sociales. Esto, debido a la participación de un gran número de jóvenes, los cuales formaron zonas de bloqueos llamadas ‘primera línea’, también marchas multitudinarias, plantones universitarios, entre otros.



Conformando así un gran sentimiento democrático y demandas que hicieron sentir que dichas manifestaciones pertenecían a la juventud. Cada una de estas manifestaciones tuvieron repercusiones en los jóvenes de la Iglesia Presbiteriana Cumberland “Jesucristo es la Solución” de Popayán en especial los universitarios, quienes estuvieron más sensibles debido a la cercanía y amistad con muchos jóvenes involucrados de manera directa y que sufrieron procedimientos de retención con medidas paralegales como golpizas y torturas, algunas de las cuales causaron la muerte de manifestantes (Tembloros ONG, Indepaz, & PAIIS, 2021). Varios modelos surgen de la psicología social para determinar y analizar la estructura de las Actitudes.

Por un lado, el modelo Unidimensional que enfatiza el carácter evaluativo de la actitud. En este sentido, la actitud será sinónimo de sentimientos de simpatía-antipatía y aproximación-rechazo hacia el objeto actitudinal. Por su parte, el modelo bidimensional, estableciendo que una actitud constaría de un componente afectivo y de un componente cognitivo. Y, por último, el modelo tridimensional, el cual incluye tres componentes así: a) el cognitivo; b) el afectivo; y, c) el conativo-conductual. Este último modelo es el referente seleccionado para llevar a cabo la presente investigación. Los tres componentes son entidades separadas, pero que, a su vez, pueden estar relacionadas o no según el objeto en cuestión.

La actitud se define como una “predisposición aprendida a responder de forma consistente de una manera favorable o desfavorable con respecto al objeto determinado” (Landa et al., 2005, p. 7). Arnau Sabatés y Montané Capdevila (2010), indica que no es posible reducir la actitud a una sola dimensión, sino que las tres dimensiones de la actitud están íntimamente relacionadas. Los contenidos de un componente influyen a su vez y, dependen del resto. El componente cognitivo en la formación de actitudes es fundamental. Este componente implica la adquisición y procesamiento de información sobre un objeto o fenómeno. Dicho proceso incluye aspectos como la percepción, el pensamiento, la memoria, el razonamiento y la atención. Para que una actitud se forme, es necesario que el individuo conozca la existencia de ese objeto o fenómeno.

Este conocimiento abarca elementos evaluativos, tales como hechos, creencias, valores, conocimientos y expectativas sobre el objeto



en cuestión. Según Tua (2017), lo más importante es el valor que el individuo asigna a dicho objeto o situación. Este valor influye en la manera en que se estructura su actitud hacia él. En síntesis, el componente cognitivo no solo implica conocer algo, sino también interpretar y evaluar esa información. Esto permite que las personas formen un marco de referencia que afecta cómo sienten y actúan respecto a diversos objetos o situaciones. Por otra parte, Castañeda (2004), citando a Fischbein (1962), indica que el componente afectivo es el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, es lo único realmente característico de las actitudes sociales.

En este sentido, las actitudes se diferencian de las creencias y de las opiniones, ya que, estas no necesariamente se encuentran en una connotación afectiva determinada. Por último, en consonancia con el conocimiento y la predisposición, se produce un comportamiento. El componente conductual entonces, es la tendencia, la disposición o intención conductual para comportarse de una forma favorable o desfavorable. Tua (2017) lo referencia como aquel que muestra las evidencias de actuación a favor o en contra del objeto o situación de la actitud, amén de la ambigüedad de la relación “conducta-actitud”.

Además, en el contexto de conflicto sociopolítico, es relevante considerar teorías de comportamiento social que explican la participación en movimientos de resistencia y protesta. De acuerdo con la teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen (1975), las actitudes, junto con las normas sociales percibidas, influyen en la intención de comportamiento, lo cual es crucial en situaciones de protesta donde el respaldo social y la presión de los pares pueden motivar a los individuos a actuar en consonancia con sus creencias y valores.

Asimismo, la teoría de la resistencia civil, como explica Duarte (1998), introduce la idea de que la resistencia juvenil puede ir más allá de una simple oposición pasiva al sistema, constituyéndose en una expresión activa de desacuerdo y una construcción de alternativas al orden establecido. Para los jóvenes cristianos, estas teorías adquieren un matiz particular, ya que su resistencia no solo responde a consideraciones políticas, sino también a principios de justicia, compasión y ética derivadas de sus creencias religiosas.

En este sentido, el siguiente artículo se dividirá en 6 secciones, donde la primera es la presente introducción, seguida por un antece-



dente del Paro Nacional. Luego una revisión de literatura del estado del arte en cuestión. La cuarta parte contará con el desarrollo temático compuesto en tres momentos: 1) diseño metodológico, 2) resultados y 3) interpretación de los resultados. Posterior a ello, se presenta la discusión y, por último, la conclusión.

Antecedente del paro nacional

En el informe presentado por la Defensoría del Pueblo de Colombia a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), durante su visita de trabajo en el país entre el 7 y el 10 de junio de 2021, se establece que el Paro Nacional, iniciado el 28 de abril de 2021, se enmarca en un contexto caracterizado por diversas dificultades y factores entrelazados, los cuales generan una situación social, económica y política de gran complejidad (Temblores ONG, Indepaz, & PAIIS, 2021). Entre los factores con mayor relevancia en cuanto a las razones que dieron lugar a la movilización, además de las reivindicaciones históricas y la polarización política, están puntualmente los efectos socioeconómicos de la pandemia causada por el COVID-19 que en base a CEPAL (2021), provocó un aumento considerable en violencia sexual en niños, niñas y adolescentes, violencia basada en género, violaciones al derecho a la salud, afectación a los derechos de las personas con discapacidad, de las personas privadas de la libertad, el derecho a la alimentación, al trabajo, la educación y al derecho al mínimo vital.

Adicionalmente, se suma la situación de las personas migrantes venezolanas en Colombia y los antecedentes de las manifestaciones sociales en Colombia desde el año 2019 lo que dio fuerza a una crisis de gobernabilidad. Además, dice el informe, que, a pesar de haberse advertido por parte de las autoridades en cuanto a los riesgos del tercer pico de la pandemia, las manifestaciones sociales tuvieron una fuerte acogida por la población, especialmente en la población joven. Tanto así, que entre el 28 de abril y el 3 de junio se tuvo el registro de 12.288 actos de protesta de las cuales 6.218 fueron concentraciones, 2.281 marchas, 3.144 bloqueos, 620 movilizaciones y 25 asambleas en 32 departamentos, en 862 municipios y en la ciudad de Bogotá.

Algunos de los jóvenes entrevistados conocieron de primera mano testimonios cercanos sobre burlas, humillaciones, ahogo con gas y



amenazas. Situación que también comenta Temblores ONG, Indepaz, & PAIIS (2021), en cuanto a la violación sistemática de la Convención Americana (2021) y los alcances jurisprudenciales de la Corte con respecto al uso de la fuerza pública contra la sociedad civil en Colombia, en el marco de las protestas acontecidas entre el 28 de abril y el 31 de mayo de 2021.

Este contexto social puso en evidencia los desafíos de la comunidad de fe cristiana para atender situaciones conflictivas o desafiantes alrededor de sus feligreses, especialmente cuando estos desafíos son producto de políticas económicas de un gobierno que no responden a las necesidades de la población, sino a los intereses impuestos por la ideología del libre mercado. Para enfrentar tal crisis, la comunidad se ve en la necesidad de desarrollar estrategias, que permitan responder pastoralmente al contexto y sobre todo en la consolidación de unos fieles con capacidades para acompañar pastoralmente a su contexto en tiempos de crisis.

Revisión de literatura

El pasado reciente cuenta con investigaciones en el campo social en las cuales se consideraron la metodología tridimensional. Un primer contexto es el estudio de Aldana de Becerra, Babativa Novoa, Carballo Martínez & Rey Anacona (2019) en cual examinan las propiedades psicométricas de la Escala de Actitudes hacia la Investigación (EACIN) en una muestra de estudiantes, docentes y directivos colombianos. Esta escala de medición es constituida por 34 ítems que examinan los componentes afectivo, cognitivo y conductual.

Un estudio un poco más directo en el tratamiento de los tres componentes para determinar el resultado de la investigación, es el realizado por Martínez-Daza & Guzmán-Rincón (2023) donde el objetivo fue identificar los componentes de las actitudes hacia la investigación formativa en estudiantes vinculados a un grupo de investigación virtual. Por su parte y con el mismo rigor de tratamiento de cada componente, Paredes-Proaño & Moreta-Herrera (2020), estudia la relación existente entre las actitudes hacia la investigación y la autorregulación del aprendizaje en una muestra de estudiantes universitarios del Ecuador. La correlación permite estimar que las actitudes hacia la



investigación tienen un significativo potencial determinante sobre la Autorregulación del Aprendizaje, es especial, se confirma la correlación de las actitudes hacia la investigación y la autorregulación emocional.

Desarrollo temático

Con la finalidad de obtener la mayor información posible acerca de las actitudes (Componente cognoscitivo, componente afectivo y componente comportamiento), se realizaron en total dos *focus group*, 16 entrevistas (12 a jóvenes y 4 a jóvenes líderes) y dos observaciones participantes. Los entrevistados fueron seleccionados por ser considerados involucrados en las reacciones sociopolíticas, tanto por su vinculación con la universidad y con la comunidad de fe, de manera que pudieran proporcionar información relevante acerca de sus experiencias en la protesta social.

1) Diseño metodológico. La investigación se abordará desde un enfoque cualitativo, donde contribuirá a la investigación identificar actitudes, a partir de análisis descriptivo e inductivo. De acuerdo con Herrera (2011), los estudios descriptivos permiten caracterizar fenómenos o poblaciones, determinar relaciones entre categorías y variables, y establecer las bases para trabajos posteriores de orden correlacional o explicativo. Por otra parte, lo inductivo “fundamentalmente consiste en estudiar u observar hechos o experiencias particulares con el fin de llegar a conclusiones que puedan inducir, o permitir derivar de ello los fundamentos de una teoría...”. (Prieto Castellanos, 2017, p. 10)

2) Resultados. La técnica del *focus group* fungió como espacio de contextualización y reflexión abierta sobre cómo vivieron y lo que significó para los jóvenes la protesta social, destacando de manera especial para la investigación un mayor desarrollo de los componentes cognitivo y afectivo. Componente cognitivo. Los jóvenes entrevistados poseen un conocimiento específico sobre las causas y motivaciones detrás de la protesta social, más allá de una mera respuesta emocional. Entienden que la reforma tributaria fue un detonante, pero reconocen que el contexto de la protesta abarca problemas sociales y económicos de largo plazo en Colombia, como la desigualdad, el



desempleo y la falta de oportunidades para los jóvenes en especial en la ciudad de Popayán.

Aquellos que se involucraron en la protesta adquirieron un aprendizaje valioso al participar activamente: se informaron sobre temas de justicia social, derechos humanos y como estos encajan o contrastaba con los argumentos bíblicos. La inclusión del componente cognitivo es fundamental, pues los jóvenes no solo actuaron motivados por la emoción; también adquirieron conocimientos sobre la estructura política y económica del país, lo cual reforzó su participación y permitió que asumieran posturas críticas y fundamentadas sobre la situación.

Componente afectivo. Los jóvenes manifestaron diversas razones para respaldar la protesta social, incluyendo la empatía hacia los grupos más perjudicados por las políticas del gobierno. No obstante, también señalaron razones para no participar activamente. Entre estas se encuentra el escepticismo en relación a los resultados individuales, dado que muchos pensaban que las manifestaciones no siempre llevan a transformaciones relevantes o perdurables. Además, notaban que algunos éxitos relacionados con el paro ya se estaban negociando antes de las protestas. Además, notaban que algunos manifestantes se dejaban llevar por las emociones sin un objetivo político definido, lo que, según su criterio, mermaba la eficacia del movimiento y provocaba un entorno desordenado, lo que motivó a algunos a permanecer aislados. Aunque la protesta permitió visibilizar temas de injusticia social, el retiro de la reforma tributaria propuesta y un aumento en el debate público sobre la necesidad de reformas, los jóvenes percibieron estos logros como parciales, ya que veían soluciones a corto plazo a muchos problemas estructurales.

Componente conductivo. Las acciones de los jóvenes durante la protesta incluyeron tanto actividades directas como indirectas en apoyo al movimiento. Entre las acciones directas, se observó la participación en las marchas, la organización de debates en redes sociales, y el ofrecimiento de ayuda a compañeros en situaciones de riesgo, como el hospedaje a jóvenes que necesitaban refugio. En cuanto a las acciones indirectas, los jóvenes contribuyeron a la difusión de información y la visibilización de la protesta a través de redes sociales y discusiones en sus entornos familiares y eclesiales, fomentando un



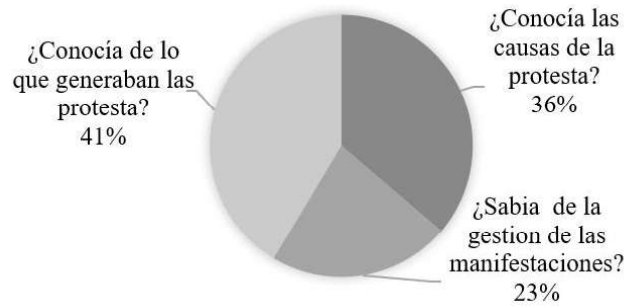
debate crítico sobre la situación en Colombia. Estas acciones reflejan un compromiso tanto con la movilización en las calles como con la concienciación en sus círculos cercanos, lo cual potenció el alcance del movimiento.

A partir de las *entrevistas* personalizadas se logra dilucidar los siguientes en los componentes:

Componente cognitivo. Los resultados reflejan un conocimiento previo a la protesta entre los jóvenes entrevistados, particularmente en relación con las causas y los efectos de las manifestaciones. Un 36% de los participantes mostró una comprensión clara de los factores que motivaron las protestas, como la reforma tributaria y otras políticas gubernamentales que generaron descontento social. Esto sugiere que muchos jóvenes ya contaban con información básica sobre las tensiones sociopolíticas que desencadenaron las manifestaciones. Adicionalmente, un 41% de los entrevistados tenía conocimiento sobre los efectos de la protesta, siendo conscientes de los enfrentamientos y las confrontaciones que se generaban entre la fuerza pública y los manifestantes. Este conocimiento incluía experiencias cercanas, como el testimonio de amigos y familiares que fueron afectados durante la dispersión de las marchas, lo cual reforzó su postura y sus reacciones frente a la situación. Por otro lado, un porcentaje menor (23%) contaba con detalles específicos sobre cómo y dónde se estaban llevando a cabo las protestas, lo que indica una brecha en la información operativa sobre las manifestaciones en sí. En conjunto, esta evidencia subraya que los jóvenes tenían un entendimiento significativo de las causas y consecuencias de las protestas antes de involucrarse, lo cual sustentaba sus posturas más allá de una reacción puramente emocional.



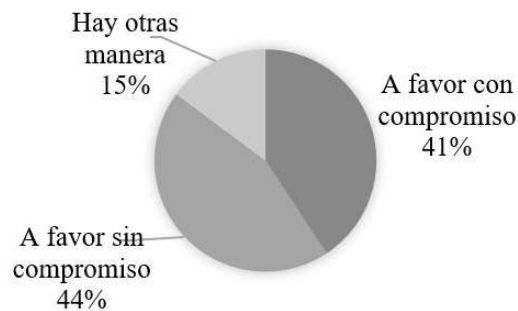
Figura 1. Componente cognitivo



Fuente: elaboración propia

Componente afectivo. Se denota una gran aceptación en la realización de protesta debido a que se consideran justas las reclamaciones. Esto, aunque no se comparta las vías de hecho tomadas por algunos bandos formados entre manifestantes y por otro lado la fuerza pública. Sólo un 15% no considera apropiada las manifestaciones ya que, entre muchos aspectos, las consecuencias a nivel empresarial son significativas. Un 41 % está muy de acuerdo con la protesta y el compromiso con las mismas; por su parte un 44% validó la protesta social, pero presenta sus recelos y debido a las implicaciones en apoyarlas totalmente.

Figura 2. Componente afectivo



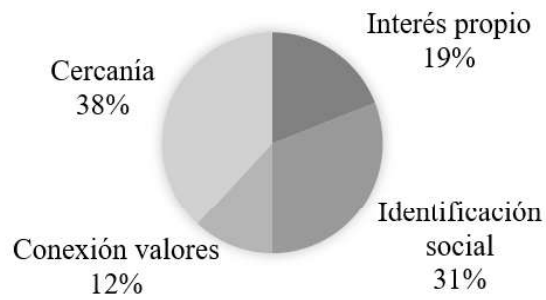
Fuente: elaboración propia

El 38% de la gráfica 3, muestra precisamente que una de las motivaciones para estar de acuerdo con la protesta es la cercanía, pues de alguna manera estaba siendo afectados por el involucramiento de



familiares, amigos y vecinos. Aunque también se destaca el interés propio en la participación de las protestas (19%) con la consigna de defender causas justas.

Figura 3. *Importancia de reaccionar*



Fuente: elaboración propia

Componente conductivo. En esencia el 42% no ve favorable reaccionar a la protesta social, el 58% por su parte si ve necesario reaccionar a las manifestaciones, es decir que creen que se debe reaccionar frente esta temática.

Figura 4. *Componete conductivo*

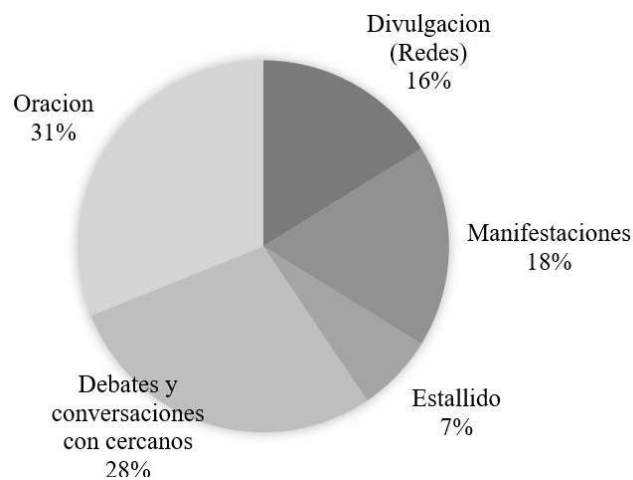


Fuente: elaboración propia



La suma entre actuar mediante la oración (31%), debates y conversaciones con cercanos (28%) y divulgaciones en redes sociales (16%) corresponde a un total 75%, lo que hace entrever un instinto de participación en la búsqueda de iniciativas y de divulgación frente a los hechos presenciados.

Figura 5. *Reacciones de algunos jóvenes.*

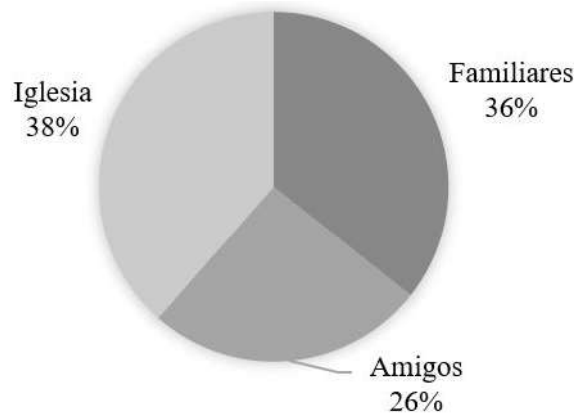


Fuente: elaboración propia

La figura 6 muestra que los círculos de familia e iglesia fueron los escenarios donde mayormente se realizaron debates. Esto probablemente indicando que los contextos cercanos eran los más desconectado de las realidades de la protesta. Pero, por otro lado, estos debates también muestran el esfuerzo para que dichos círculos fuesen instruidos. Lo que resulta importante denotar una invitación a la construcción de una metodología comunicativa entre el joven y su círculo más cercano, sobre todo en la iglesia o congregación.



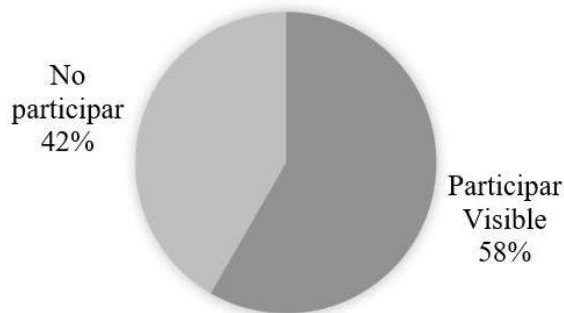
Figura 6. *Espacios de conversaciones frente a la protesta.*



Fuente: elaboración propia

En consonancia con la intención no favorable ante las participaciones en la protesta, refleja la contraparte que un 58% si está dispuesto a participar visiblemente, y esto a través de conductas variadas como las que se muestran en las figuras 5 y 6.

Figura 7. *Participación durante la protesta.*



Fuente: elaboración propia

A partir de la *observación participante* como investigador, se evidencia que en algunos jóvenes no hay consensos sobre cuál debería ser el proceder más adecuado ante la protesta social, lo cual, aunque denota diferentes puntos de vistas, es loable una actitud e inactiva de interés frente a la realidad que les circunda. A continuación, se presentan tres situaciones que generaron malestar en algunos jóvenes frente a la pro-



testa: La primera, cuando una joven anuncia e invita a participar de una videoconferencia que informaría sobre ‘lo que habría detrás de las marchas’. Esta publicación generó malestar dentro del grupo de WhatsApp ya que de facto se estigmatizaba las marchas como un instrumento de manipulación y no como un instrumento de lucha. Resultados de ello, además del malestar discriminatorio, muchos se salieron del grupo, como se puede apreciar en la figura 11 del anexo 1.

La segunda situación se presentó frente a la posición de un reconocido político cristiano que presuntamente azuzaba la represión policial de las marchas sin importarle las muertes que se causaban, pero luego, el mismo político, solicita protección de su vida frente a unas amenazas que estaba recibiendo precisamente por sus declaraciones contra de las marchas. Esto generó controversia sobre cuál es el verdadero significado del término ‘provida’ que ostenta la comunidad cristiana (Ver figura 13, anexo 1).

Una última situación presentada se suscitó debido al mensaje que una joven publicó por medio de Facebook en el cual consultaba sobre cuál debería ser la forma de enfrentar las marchas, si trabajando o no trabajando. Una vez más fue notable las distintas opiniones que se tienen de la realidad circundante y al mismo tiempo el poco consenso (Ver figura 12, anexo 1).

Fueron las redes sociales las que permitieron observar las distintas posiciones y debates que los jóvenes sostenían en relación a la protesta. Ello da cuenta también que son éstas (las redes sociales) el medio más usado para expresar y fijar punto de vista que presencialmente no realizaban en el círculo eclesial.

Interpretación de los resultados

Componente cognitivo. Al tratarse de un evento de gran impacto, fue notorio que muchos de los jóvenes estuviesen enterados de los sucesos tras la protesta y la protesta en sí misma. Lo que hace que este componente sea considerado de gran impacto entre ellos, pues no había escapatoria frente al cúmulo de información transmitida por muchos medios de comunicación, las redes sociales y las conversaciones familiares.

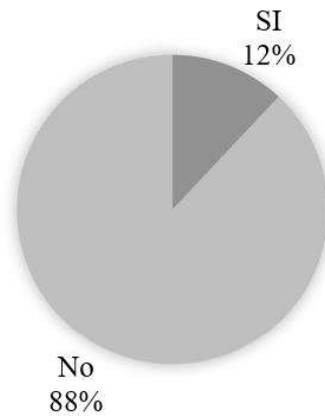


Pero en esencia, se percibe que el conjunto de afirmaciones y opiniones que poseían, su fuente principal no era su círculo eclesial sino fuentes externas a la congregación. Lo que se puede percibir como una deficiencia del componente dentro de la iglesia, ya que no se logra entrever que exista un espacio donde la información sea ampliada y/o contrastada para luego ser discutida en el entorno. Sino que la mayoría de los debates y conversaciones se sostenían bajo los insumos que el contexto externo brindaba. Situación que podría provocar un dualismo en cuanto a ser un organismo sufriente por los males sociales, pero que al mismo tiempo se muestra inmune a ellos, o siente que debe mostrarse así, inmune.

La carencia de información dentro del círculo eclesial va de acuerdo con la poca iniciativa de capacitación que han recibido desde la comunidad fe para enfrentar desafíos socio políticos como el que ocupa la investigación. Así pues, se puede configurar la necesidad de una perspectiva dentro de la congregación que permita percibir la realidad con sensibilidad, sobre las cuestiones sociopolíticas y cotidianas que afectan a sus miembros. Entre las opciones, se podría considerar el momento del Ver del método Ver-Juzgar y Actuar comentado por Bjord Castillo (2004), que precisamente induce esta investigación, o alguna otra mediación sociológica que permita informarse y comprender con inteligencia los problemas, las situaciones de injusticia, sus causas, los factores que las producen, los mecanismos y las personas que las reproducen, etc. y de esta manera responder como organización a la realidad social.



Figura 8. Capacitación desde la fe para abordar una protesta.



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, este componente muestra el impacto que en la actualidad tienen los medios de comunicación y en especial las redes sociales sobre los jóvenes en la iglesia, en cuanto a que se convierte en un canal confiable de percepción de los sucesos del mundo y las realidades circundantes, y como la fuente que da apertura a iniciativas hacia donde pueden canalizar el impulso misional que ostentan. Lo anterior permite establecer una clarificación y valoración afectiva de los sucesos de la protesta, y al tiempo, determinar un juicio y un comportamiento con respecto a dicha realidad.

Componente afectivo. Uno de los componentes de mayor divergencia ya que algunas actitudes no se suscriben tan sólo hacia favorable o desfavorable, sino que algunos jóvenes tiende a no tomar ninguna posición al respecto y/o presentan una afiliación a las dos. Parte del dilema puede surgir de las implicaciones que puedan acarrear desde el círculo eclesial. Es decir, las apreciaciones sobre cuál debe ser el proceder frente al desafío sociopolítico no es producto de análisis y reflexión desde la fe sino de las consideraciones eclesiales. En su mayoría, aunque con poca diferencia, perciben que hay implicaciones desde la comunidad de fe como consecuencia a sus actuaciones frente a la protesta.



Figura 9. Implicaciones de la comunidad de fe por participar en la protesta.



Fuente: elaboración propia

En relación al componente cognitivo, es comprensible entonces que la valoración justa o real de los sucesos entre en conflicto o discrepancia, pues por un lado se es muy consciente de la realidad, que inclusive se puede estar experimentando, pero, por otro lado, la valoración y reacción hacia la misma no se realiza en consideración frente a sus propios hechos palpables sino a las implicaciones desde la fe. Por lo cual, responder, no desde la valoración real, sino desde las implicaciones, seguramente afecta la reacción e impide ser asertivos frente a una realidad, y mucho más cuando esta es sentidamente circundante.

Esta incongruencia no solo afectará las reacciones propias sino también los signos que muestra el individuo, pues como lo expresan los teóricos abordados aquí, lo afectivo es realmente característico de las actitudes pues constituye el conjunto de sentimientos y las emociones del individuo. Entonces, al no exteriorizar expresiones reales y sentidas, tampoco emitirá señales de alarma y advertencia para que otros en derredor reaccionen a la posibilidad de impactar la realidad. Quizás por ello también se presenta la poca conversación, comunicación y debate entre unos y otros en el contexto eclesial, y que esta se da de manera intencional y presencial.

Componente conductual. Con respecto a las conversaciones, éstas no terminan en buenos consensos y claridades, sino que cada uno continúa caminando bajo su propia opinión. Esto plantea el desafío y arduo trabajo en información, capacitación y formas de participación y sobre todo de atender y participar dichos desafíos. Por otro lado, se



percibe que, de no saber tramitar situaciones de la realidad circundante, los jóvenes tenderán a realizar acciones propias, lo que terminaría en disensiones, señalamientos de unos a otros y a un alejamiento por lo menos emocional de la comunidad de fe, pero no de su fe.

Dos aspectos importantes resaltan. El primero es la consideración del otro, del marchante o protestante al cual se le considera un contrario, o simplemente como un indigno y no como un potencial evangelizable. Un joven llegó a comentar que la reputación de algunos marchantes no daba legitimidad para involucrase en sus luchas, pues tenían poca coherencia de vida moral y ética en otras facetas con el caso de lo académico, en donde se valen de trampas para conseguir una nota. Es decir, no es coherente que joven por un lado exija que el gobierno sea correcto, cuando él tampoco es correcto en sus propios asuntos. Entonces, el acompañamiento en luchar por las causas, puede estar supeditado al que el otro se lo merezca o haga algo por merecerla. Quizás por ello, un alto porcentaje (44%) estar a favor de la protesta, pero no tiene un compromiso mayor. Un segundo aspecto es que, fueron pocos los jóvenes que se acercaron a conocer las realidades de quienes marchaban, tan solo se quedaron en el análisis sociopolítico sobre el tema que los lleva a marchar. En la entrevista un joven comento que en alguna ocasión le dijeron que ese no es lugar donde debe estar la iglesia, algo que implicó cohibición para acercarse a conocer las vivencias de los demás.

Discusión

Desde una mirada desde las Ciencias Sociales, uno de los tópicos más recurrentes en nuestras sociedades, respecto de la juventud, dice Duarte (1998) es el tratamiento de ella como un sector contestatario y rebelde ‘ante lo establecido’. Ser joven viene teniendo por décadas un sentido de ‘estar en contra’, ‘de protestar sin propuesta’, etc. Sentidos que han sido asignados a causas principalmente biológicas, como la condición ‘natural’ de la adolescencia y que ‘ya pasarán’. Inhibiendo así el deseo propio del ser en el joven y olvidando que “las actitudes de desacuerdo con las relaciones sociales (roles y practicas) y las instituciones, tienen características dadas por la situación socio-histórica y además enmarca distintos niveles de profundidad” (Duarte, 1998, p. 46).



De esta manera, “la cooptación e idealización del terror a ser, genera tensiones que alcanzan connotaciones que vas más allá de lo biológico y lo generacional” (Duarte, 1998, p. 45). Esta tensión explica el mismo autor, se enmarca primeramente en la resistencia entre las ofertas de ‘desarrollo social’ y las condiciones para la materialización de éstas. Un segundo punto de tensión está entre las distintas formas de represión sexual que la socialización impone y el despertar sexual inherente al desarrollo humano. Un tercer nudo tensión según Duarte (1998) se encuentra entre la mentira constante del “occidente inhumano” y despótico, que empieza a aparecer con mayor claridad que antes, y el deseo de vivir relaciones sociales distintas a las actuales, en que la honestidad, el amor y la espontaneidad son fundantes. Y una cuarta tensión entre las expectativas de vivir relaciones humanas liberadoras y de crecer, y las imposiciones sociales, económicas y culturales que sobre las familias y jóvenes existen. Para Duarte (1998), estas tensiones son el núcleo de análisis, que permiten observar el carácter estructural que la resistencia juvenil adquiere, en tanto se reconoce portadora de fuerza transformadora y un proceso de constante acumulación liberadora, dinámico y acescente.

Así pues, “la oposición y la resistencia son dos categorías de análisis que permiten pensar las diversas manifestaciones de rechazo y construcción juvenil” (Duarte, 1998, p. 50). Para este autor, la resistencia juvenil tiende a superar entonces la mera sobrevivencia, el conformismo, el individualismo, la falta de propuesta, la cooptación, y se transforma en un proceso complejo, cotidiano, que adquiere perspectivas estratégicas en tanto tiene un horizonte utópico y desarrolla acciones que le permiten materializar su propuesta. Su nueva forma de enfrentar los procedimientos que le dan vida a esa propuesta y la necesaria articulación para crecer con y desde otros y otras, son signos de resistencia a las prácticas políticas que han privilegiado el sectarismo, el vanguardismo, el dogmatismo, al igual que la tendencia a la desagregación individual y colectiva que la dominación promueve.

Resistir lleva implícito y se constituye por una propuesta de alternativa a las situaciones de dominación que día a día se viven, a través de un rechazo consciente que se manifiesta en una acción y pensamiento concretos. “No son dos momentos separados entre sí; la resistencia viene a ser una nueva forma de enfrentarse a una situación



social específica, a la cultura occidental opresora y a construir vida en abundancia para todos y todas” (Duarte, 1998, p. 48)

Por otro lado, la oposición según Duarte (1998, p. 49), constituye una manifestación de rechazo al sistema o a las materializaciones de la dominación, pero que contiene dos debilidades centrales: por una parte, no se plantea radicalmente ante ella, en tanto no busca su transformación, y por otra, tampoco desarrolla una propuesta que permita orientarla por un horizonte de vida. “Muchas veces estas manifestaciones de oposición suelen ser bien recibidas por el sistema, el cual, aunque “juega” a que lo compliquen, las transforma en fuerzas aliadas para su reproducción”

Con base en lo aportado por Duarte, el trabajo de campo de la presente investigación se puede comprender atendiendo y poniendo en evidencia las actitudes que les suscitan frente a desafíos sociopolíticos desde las categorías que presenta el autor. La oposición y la resistencia. Así pues, un 62% de los jóvenes entrevistados está en la búsqueda de iniciativas frente al suceso de la protesta social. Esto indica entonces, una actitud de resistencia destacada en la participación directa en las manifestaciones y el estallido social, pero también desde la oración como el principal recurso. La figura 14 del anexo 1 denotan el anhelo que algunos jóvenes perseguían desde la oración. Aunque es en las conversaciones, que se develan en la observación participante, que se evidencian propuestas y alternativas, tanto hacia la manera de llevar a cabo la protesta social, como a las situaciones que provocaron la misma. (Ver figura 15 del anexo 1).



Figura 10. *Actitudes de Resistencia y Oposición*



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, un 38% (figura 10) de los encuestados se encuentra en una actitud de oposición reaccionando a los sucesos, pero sin presentar alternativas claras y firmes para cambiar o aportar a la realidad que se vive. Esto último refuerza el impulso de embarcarse en la presente investigación con mira de lograr actitudes más asertivas y ver alternativas, frente a la realidad circundante.

Conclusión

Esta investigación permite contextualizar a los y las jóvenes de la comunidad de fe sobre la capacidad para abordar desafíos sociopolíticos, y sobre todo una provocación a la reflexión. Pero de manera especial, resalta que estas comunidades cuentan con valiosos elementos que le puede facilitar llevar a cabo dicha tarea. En el caso particular, los jóvenes participantes se conciben como sujetos de conocimiento por lo cual él se reconoce su convergencia con un encuentro horizontal donde todos poseen una experiencia, un saber, lo que posibilita el dialogo de saberes y el trabajo de diagnóstico se construye con el aporte que dan todos los integrantes. Esto engalana a la juventud el reconocimiento como grupo poblacional inmerso en procesos políticos, culturales, sociales, etc., y a su vez, generadores de espacios de transformaciones y construcción de proyectos alternativos en su entorno.

Por su parte Román (2021) expresa que, desde el liderazgo eclesial, es necesario comprender que no se puede trabajar de forma aislada, pues para enfrentar situaciones de crisis que afecta a grupos



sociales, es muy importante tomar en cuenta los conocimientos que ofrecen otras disciplinas que no están necesariamente vinculadas a la teología. Esta apertura a otras formas de conocimiento se constituye también en un cambio de paradigma para la reflexión teológica y para la praxis pastoral, ya que, por un lado, se aleja de verdades absolutas que pueden impregnar a cualquier disciplina y, por otro lado, se compromete con un liderazgo cristiano más complejo, dinámico, global, inter y transdisciplinario, y por lo tanto más efectivo.

Por su parte, Lothar (2011) indica que los seminarios, por influencia de la teología práctica, deberán convertirse en “cajas de resonancia” de los distintos ministerios pastorales que surjan desde el pueblo de Dios a nivel local. Esa es su vocación. Por el otro lado, con un sentido de reciprocidad, los ministerios pastorales desarrollados a nivel local deberán ser estimulados, inspirados y apoyados teológicamente por la teología práctica que se enseña en los centros de educación teológica de la iglesia.

Por último, el cristianismo evangélico en Colombia ronda ya unos 168 años desde la primera iglesia evangélica organizada en el país según Ordoñez (1959) y alrededor de 32 años, goza de facultades legales de libertad mediante la ley libertad de culto estipulada en el artículo 19 de la Constitución Política de Colombia de 1991. Dos décadas serían tiempo prudente en el cual su ejercicio pudiese haber conjurado una amplia participación en las realidades sociales, pero considero que lo hace de una manera tímida y con una limitada comprensión social, y son muchos los frentes o campo en cuales pudiese intervenir.

Solo por enumerar, la biodiversidad, su cultura, ruralidad, las problemáticas sociales, la problemática del narcotráfico, la cultura de paz, entre otras. Hoy, por ejemplo, los estragos de la pandemia del COVID19 en las poblaciones y sectores vulnerables (CEPAL, 2021), en inmigrantes (CEPAL, 2020), entre otros, pudiesen ser escenarios que fungiera como una oportunidad para caracterizar y responder a demandas sociales profundas y, por ende, un preparatorio para atender las realidades que se presentaron en el estallido social trabajado en la presente investigación.



Referencias

- Aldana de Becerra, G. M., Babativa Novoa, D. A., Caraballo Martínez, G. J., & Rey Anacona, C. A. (2019). Escala de actitudes hacia la investigación (EACIN): Evaluación de sus propiedades psicométricas en una muestra colombiana*. *CES Psicología*, 13(1), 89–103. <https://doi.org/10.21615/cesp.13.1.6>
- Arnau Sabatés, L., & Montané Capdevila, J. (diciembre de 2010). Aportaciones sobre la relación conceptual entre actitud y competencia, desde la teoría del cambio de actitudes. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293122000016.pdf>
- Biord Castillo, R. (2004). *Ponderación teológica del método ver-juzgar-actuar*. Obtenido de http://www.tepeyacainstitute.com/uploads/6/9/1/4/6914821/ponderacion_teologica_metodo_ver-juzgaractuar.pdf
- Castañeda, S. (2004). Actitudes de los padres adoptantes hacia el proceso de adopción. Obtenido de <https://silo.tips/download/derechos-reservados-actitud-de-los-padres-adoptantes-hacia-el-proceso-de-adopcio>.
- CEPAL. (2020). Los efectos del COVID 19: una oportunidad para reafirmar la centralidad de los derechos humanos de las personas migrantes en el desarrollo sostenible. Obtenido de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46353/4/S2000618_es.pdf
- CEPAL. (2021). La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19): una oportunidad de aplicar un enfoque sistémico al riesgo de desastres en el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46731/1/S2100024_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: Nuevas proyecciones (Informe Especial COVID-19 N° 5). CEPAL. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/45337>
- Duarte, K. (1998). *JUVENTUDES populares el rollo entre ser lo que queremos, o ser lo que nos imponen...* TIERRA NUEVA.



- Fishebein (1977). *Las actitudes*. España. Hispanoamericana S.A. de C.V.
- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Addison-Wesley. <https://people.umass.edu/aizen/f&a1975.html>
- Herrera, A., & Ruiz, J. (2011). Estudios descriptivos. En, P. Páramo (Ed.). *La Investigación en Ciencias Sociales: Estrategias de Investigación* (pp. 43-64). Universidad Piloto. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt18d84kk.6>
- Landa, S. U., López, S. M., & Rovira, D. P. (2005). Capítulo 10. Actitudes: definición y medición. Componentes de la actitud. Modelo de acción razonada y acción planificada. In *Psicología social, cultura y educación* (pp. 301-326).
- Lothar, C. H. (2011). *La teología práctica en busca de identidad: una perspectiva latinoamericana*. Ediciones Kairos.
- Martínez-Daza, M. A., & Guzmán-Rincón, A. (2023). Actitudes hacia la investigación formativa: análisis exploratorio en los grupos de investigación. *RECIE. Revista Caribeña De Investigación Educativa*, 7(2), 215–233. <https://doi.org/10.32541/recie.2023.v7i2.pp215-233>
- Ordoñez, F. (1959). *Historia del Cristianismo evangélico en Colombia*. <https://ia600906.us.archive.org/25/items/historiadecrist00ordo/historiadecrist00ordo.pdf>
- Paredes-Proañó, F. J., & Moreta-Herrera, R. (2020). Actitudes hacia la investigación y autorregulación del aprendizaje en los estudiantes universitarios. *CienciAmérica*, 9(3), 11-26. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i3.263>
- Prieto Castellanos, B. J. (2018). El uso de los métodos deductivo e inductivo para aumentar la eficiencia del procesamiento de adquisición de evidencias digitales. *Cuadernos De Contabilidad*, 18(46). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc18-46.umdi>
- Rodríguez, R. (1995). *Psicología*. México. Trillas.



- Román, A. E. (Julio de 2021). Teología Práctica. Obtenido de Situación de pandemia en tiempos de neoliberalismo-Desafíos actuales para la teología práctica: <http://revistas.ubl.ac.cr/index.php/tpl/article/view/163/561>
- Temblores ONG, Indepaz, & PAIIS. (2021). Resumen ejecutivo: Informe sobre derechos humanos en el marco del Paro Nacional en Colombia, presentado a la CIDH (abril 28 a junio 26, 2021). Indepaz. <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/07/Resumen-Ejecutivo-I>
- Tua, A. (18 de febrero de 2017). *Capítulo 2 teoría general de las actitudes*. Obtenido de <https://cupdf.com/document/capitulo-2-teoria-general-de-las-actitudes.html>



Anexo 1

Imágenes pertenecientes al resultado de la observación participante.

Figura 11. *Reacción frente a presunta estigmatización las marchas.*



Figura 12. Reacción frente a cómo enfrentar el paro, si trabajando o no trabajando.

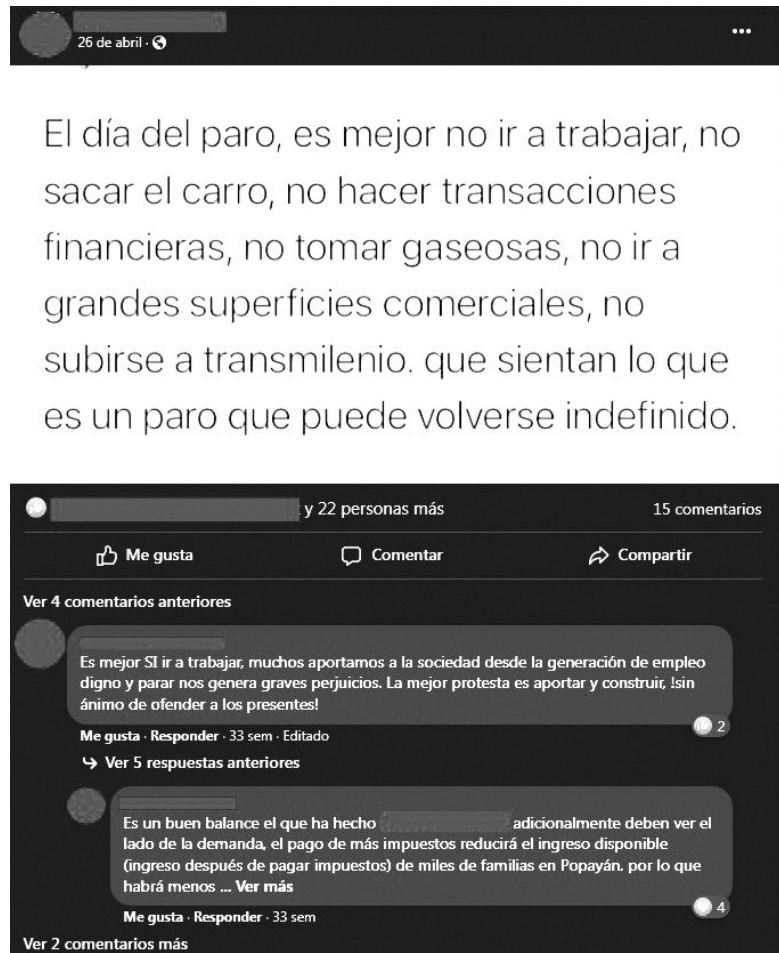


Figura 13. Reacción frente a la posición de un político cristiano

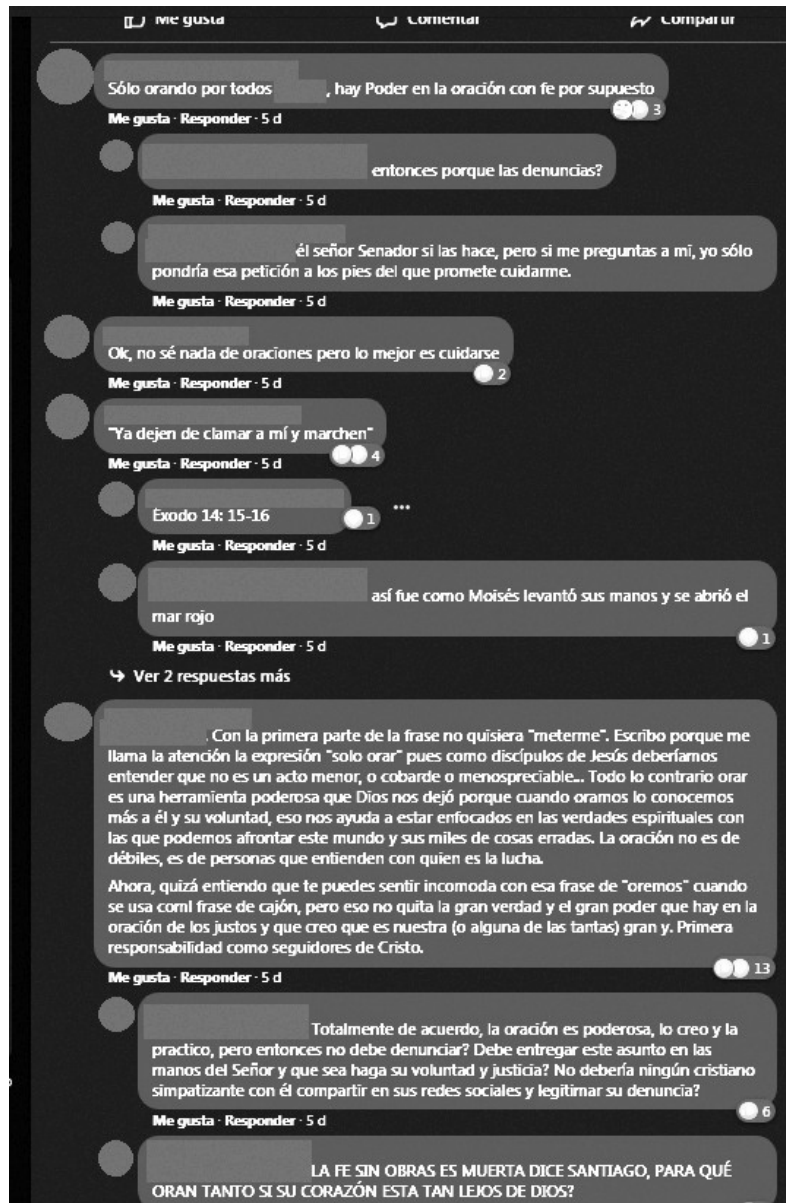


Figura 14. Cuaderno de oración de una joven

SOS salva a COLOMBIA

No permitas más injusticias Dios

¡Haz justicia en esta nación!

¡Invece tu mano! POR FAVOR

¡ábranos Señor

Nos están matando, nos están matando

Perdón.

DIOS NOS ESTAMOS
MATANDO

Ten misericordia de este pueblo

¡ábranos

Auxilio

Salva a Colombia

no estamos haciendo
lo correcto, Dios
perdónanos
quita el odio y el
frenor, por favor
Ven y llena los Ojos
de ti, que el odio y la
maldad no prevalezcan,
que tu reino prevalezca
que tu amor prevalezca
(cómo actuar como iglesia?)
¿Qué harías tú?



Figura 15. *Opinión de joven frente a una controversia en redes sociales*

